

SUPERAR LOS DESAFÍOS CON EL GANADO CRUZADO DE CARNE CON LECHE

Si bien el concepto de cruce de ganado bovino para carne, también conocido como carne de leche, no es completamente nuevo en la industria ganadera, ciertamente es un segmento de la población de ganado alimentado que ha recibido un renovado interés en los últimos años. Los cambios en la industria han llevado a este renovado interés en el cruce de toros de carne con vacas lecheras como cruce terminal para mejorar el rendimiento en el corral de engorde y ciertos rasgos de la canal con la intención de producir carne de mayor valor añadido para la cadena de suministro.

CHRIS ZELLMER, DIAMOND V

Una de las razones de este interés puede vincularse con el aumento en el uso de semen de toros de carne para la reproducción de vacas lecheras. Según Modern Farmer, las ventas de semen de toros de carne aumentaron un 128% entre 2018 y 2020. En 2021, las ventas de semen de toros de carne alcanzaron los 8,7 millones de unidades, la cifra más alta registrada. Además, se espera que esta práctica siga creciendo, lo que indica que la tendencia de la carne de leche continuará aumentando. A medida que se realice más investigación, podemos esperar una mejora continua en la calidad y eficiencia de estos animales de cruce.

Otro factor que impulsa este interés es la reducción del hato ganadero debido a la sequía, lo que ha resultado en un aumento del sacrificio de vacas madres y una reducción en la retención de novillas; se estima que el actual hato ganadero de carne se encuentra en su nivel más bajo desde 1962. A medida que la oferta de terneros disponibles para el corral de engorde se hace más ajustada, los terneros de cruce de carne representan una oportunidad para llenar esta brecha en la cadena de suministro. Además, los terneros de cruce de carne ofrecen la oportunidad de tener una oferta continua y una trazabilidad que no se encuentra fácilmente en lo que hoy consideramos como el segmento tradicional de carne de res.

vacas ha demostrado producir un animal de mayor valor y rendimiento en comparación con un ternero de leche alimentado para carne. Para los productores de leche que venden terneros recién nacidos de uno a dos semanas, estos terneros de cruce de carne pueden valer hasta el doble de sus contrapartes tradicionales de carne de leche porque pueden mejorar la eficiencia alimentaria y tener rasgos de canal más deseables para el productor de corrales de engorde y el emparador, respectivamente. Además, una investigación realizada por la Universidad de Texas Tech¹ encontró que el cruce de vacas lecheras con toros de carne no tuvo un impacto significativo en la producción de leche. Sin embargo, es importante señalar que simplemente utilizar un toro de carne en vacas lecheras no garantiza el éxito, ya que se deben considerar otros factores, como la selección adecuada de los animales y la nutrición adecuada.

Utilizar toros de carne en vacas lecheras no garantiza un ternero de cruce de carne de calidad. Las diferencias entre las razas lecheras y dentro de cada rebaño individual afectarán qué toros de engorde son los adecuados para el rebaño lechero en particular. Trabaje con su proveedor genético para evaluar qué líneas de sementales se combinan

bien con las características inherentes beneficiosas de la canal de leche, como el marmoleo y el sabor, y mejore otras características, como el crecimiento, la eficiencia alimentaria, la estructura y el porcentaje de despiece.

Con el aumento de los terneros de cruce de carne que entran en la cadena de suministro, hay varios desafíos asociados con la cría de animales de cruce de carne que los productores deben tener en cuenta para garantizar su éxito.

Cría de terneros: Carne vs. Leche

Un ternero de carne tradicional pasará hasta los primeros 4-6 meses de vida con su madre y, en promedio, pesará entre 400 y 600 libras antes del destete. Durante este tiempo, el ternero hace una transición gradual de una dieta basada en leche proporcionada por la madre del ternero a una dieta basada en pasto complementada con leche. Después del destete, los terneros de carne tradicionales ingresarán al corral de engorde con una dieta de crecimiento de alta fibra o saldrán al pasto como un ternero de engorde, antes de hacer la transición a la dieta final de acabado de alta energía. En cambio, los terneros de cruce de carne se destetan típicamente alrededor de los 2-2.5 meses de edad y pesan entre 200-250 libras. Los terneros de cruce de carne también harán una transición a una dieta de crecimiento de alta energía al momento del destete, ingresarán al corral de engorde entre 300-500 libras y harán la transición a la dieta final de acabado de alta energía.

Otra diferencia entre ambos sistemas implica la cantidad de veces que los terneros de cada sistema son transportados. Los terneros tradicionales de carne experimentan períodos de estrés en su vida, como el destete y la recepción, a menudo enfrentando dos o tres movimientos en total a lo largo de su vida. En cambio, el ganado cruzado entre carne y lácteos probablemente experimentará un mayor estrés debido, en parte, a un mayor número de traslados, lo que resultará en un nuevo entorno, nuevos corrales y factores estresantes como la socialización y los cambios en la dieta.

Estas diferencias entre ambos sistemas, la edad al destete y el peso al hacer la transición a la dieta final de engorde, y la cantidad de traslados pueden ser algunas de las causas de los desafíos asociados con los terneros cruzados entre carne y lácteos. Específicamente, más días de alimentación, el aumento del estrés debido a los traslados, y los cambios en la dieta pueden afectar la salud y el rendimiento de los animales.

La menor eficiencia alimentaria asociada con los animales de engorde que pasan más tiempo en el corral, y el potencial para un aumento en la incidencia de acidosis, rumenitis y abscesos hepáticos son otros desafíos que se presentan con los terneros cruzados entre carne y lácteos.

Los abscesos hepáticos pueden atribuirse a un ambiente ruminal ácido e inestable que puede comenzar a una edad temprana.

La primera parte del texto habla sobre el rumen, la principal cámara de fermentación del estómago, que contiene bacterias, protozoos y hongos que descomponen los alimentos. Cuando el nivel de pH del rumen se vuelve demasiado ácido, puede dañar las papilas del rumen. Esto puede llevar a daños en la pared del rumen, permitiendo que las bacterias del rumen lleguen al hígado, lo que puede provocar el desarrollo de abscesos hepáticos. Varios factores pueden contribuir a un ambiente de rumen ácido, incluyendo alimentos

altamente fermentables, manejo de la alimentación, estrés (incluyendo el estrés por calor) que puede provocar una alimentación rápida, un contribuyente principal de la rápida disminución del pH en el rumen, lo que puede tener un impacto negativo en la ingesta, ganancia de peso y conversión alimenticia.

Para los empacadores, las canales de cruce de carne todavía presentan una tasa más alta de abscesos hepáticos en comparación con las de carne convencional. El promedio de la industria para abscesos hepáticos es de alrededor del 19% para novillos y del 18% para vaquillas. Sin embargo, cuando los investigadores examinaron novillos tradicionales de carne de leche, ese promedio aumentó a alrededor del 25%². Se cree que los abscesos hepáticos son más prevalentes en el ganado cruzado porque se necesita alimentar una dieta más concentrada durante un período prolongado en comparación con el ganado de carne convencional. Esto es una preocupación para muchos empacadores, ya que los abscesos hepáticos pueden retrasar el tiempo de producción, lo que lleva a un recorte adicional, ralentizando la línea de producción, aumentando el costo de mano de obra y reduciendo el rendimiento de la carne.

Para ayudar a prevenir abscesos hepáticos, es esencial proporcionar la nutrición adecuada a los terneros de cruce de carne desde el primer día. Esto incluye colostro de calidad al nacer, sumergir el ombligo, una alta calidad de nutrición en la fase de guardería y la transición a una dieta equilibrada con una cantidad adecuada de forraje. Además, la incorporación de un aditivo alimentario postbiótico en la dieta puede ayudar a mejorar la salud intestinal. Los aditivos alimentarios postbióticos contienen metabolitos beneficiosos que promueven la salud digestiva y apoyan el sistema inmunológico, lo que puede ayudar a reducir la incidencia de abscesos hepáticos.

Para garantizar que el ganado cruzado de carne reciba la nutrición adecuada y los aditivos alimentarios postbióticos, es importante trabajar en estrecha colaboración con un veterinario y un nutricionista. Estos profesionales pueden ayudar a desarrollar un plan de alimentación y protocolos de salud que satisfagan las necesidades específicas del rebaño y monitorear a los animales en busca de cualquier signo de problemas de salud. Al prestar atención cuidadosa a la nutrición e incorporar aditivos alimentarios postbióticos en su dieta, los productores pueden ayudar a promover un intestino saludable y, por lo tanto, reducir el riesgo de abscesos hepáticos. Esto puede resultar en animales más eficientes y una operación más rentable. Una nutrición adecuada desde el nacimiento puede ayudar a superar estos desafíos, garantizando el crecimiento y la salud de los terneros cruzados de carne.

Referencias

Fuente.

<https://www.dairybusiness.com/overcoming-challenges-with-beef-cross-cattle/>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS